



## Capítulo 47: Eco

'Eco... es un Eco...'

Sunny no podía creer lo que veía.

Los ecos eran un tipo de recompensa extremadamente raro que los despiertos podían recibir después de matar criaturas de pesadilla. Las posibilidades de conseguirlo eran muy bajas. En el mundo real, un Echo podría venderse por una cantidad inimaginable de dinero. Eso es porque eran mucho más preciosos que los Recuerdos.

Sin demorarlo mucho, se sumergió en su Mar del Alma. Allí, muy pocas cosas habían cambiado: un sol negro y solitario aún se cernía sobre la calma,

aguas silenciosas. Estaba orbitado por esferas de luz que representaban sus Recuerdos. Esta vez, fueron tres.

Al igual que antes, Sunny no podía deshacerse de la sensación de que algo se estaba moviendo sigilosamente más allá de la periferia de su visión. Sin embargo, esta vez, no le prestó atención. Quería ver su Eco.

También estaba representada por una esfera de luz. Sin embargo, esta esfera era mucho más grande y flotaba más lejos del Núcleo de Sombra. Con un pensamiento, le ordenó que descendiera.

La esfera flotó lentamente y tocó el agua oscura. A medida que Sunny se acercaba, caminando sobre la superficie del mar, su resplandor se desvanecía lentamente, revelando el monstruo que contenía.

Un carroñero de caparazón descomunal y amenazante estaba de pie tranquilamente frente a él. No había locura en sus ojos... o cualquier sentimiento en absoluto, para el caso. Después de todo, en realidad no estaba vivo. Era solo un eco.

Runas brillantes aparecieron en el aire alrededor del carroñero.





Eco: [Carroñero de caparazón].

Tipo de eco: Bestia.

Núcleo de Eco: Despierto.

Atributos de eco: [Fuerte], [Armado].

Descripción del eco: [Un soldado maldito de la legión caída].

Antes de que Sunny se diera cuenta, una amplia sonrisa apareció en su rostro. Ese carroñero ahora era suyo: podía ser invocado y utilizado para luchar contra sus enemigos, transportar carga pesada o realizar otras tareas. Además, estaba un rango por encima de su amo, lo que significaba que era mucho más fuerte, más resistente y temible de lo que normalmente debería poseer un Soñador con un núcleo inactivo.

Con este Echo a su lado, muchas cosas se volverían más fáciles.

Siguiendo un impulso, Sunny levantó una mano y la rozó con la fría quitina negra. Solo quería tocar su nueva posesión...

Sin embargo, en el momento en que su palma tocó al carroñero, sucedió algo extraño. El Alma del Mar de repente surgió un poco y apareció un nuevo conjunto de runas:

[¿Transformar Echo en una sombra?]

Sunny se estremeció y le arrebató la mano.

– ¿De qué demonios se trata?

Nunca había oído hablar de transformar Ecos en otra cosa, y mucho menos de "Sombras". Por otra parte, nunca había oído hablar de los Núcleos de Sombra y los fragmentos.

Parece que mi Aspecto guarda más secretos de los que pensaba.

Sunny se lamió los labios y vaciló. Luego, dijo cautelosamente:





—Sí.

Sin embargo, no pasó nada. Un momento después, las runas cambiaron:

[No hay suficientes fragmentos de sombra para realizar una transformación.]

[Fragmentos de sombra requeridos: 24/100.]

Frunció el ceño, decepcionado.

— Ya veo. Así que hay otro uso para los fragmentos. Pueden mejorar mi propio núcleo o hacerle algo extraño a Echoes. ¿Cómo sé qué uso es más beneficioso sin saber qué hace realmente una transformación?

Un Echo era muy útil por sí mismo. Sunny pensó que sería más prudente concentrarse en fortalecerse, al menos por ahora.

— Experimentaré con él más tarde.

Con eso, abandonó el Mar del Alma.

Como se había espaciado un poco, Nephis lo miraba con una pregunta silenciosa en sus ojos.

Sunny sonrió:

"Tengo un Echo".

Sus pupilas se ensancharon ligeramente.

Cassie, por su parte, fue más expresiva:

—¿Un eco? ¡¿De verdad tienes un Echo?!"

—Sí.

Dado que el grupo más grande de monstruos estaba a minutos de alcanzarlos, Sunny no perdió el tiempo y convocó al Carroñero.





La bestia descomunal apareció inmediatamente frente a él, aparentemente cosida a partir de pequeñas chispas de luz. Pronto, su quitina negra se volvió completamente corpórea. Siguiendo la orden de Sunny, se movió un poco y levantó sus poderosas pinzas.

Nephis observó el Eco con una expresión ilegible. Luego, una comisura de su labio se curvó ligeramente.

—Bien.

Sunny la miró con una sonrisa.

—Creo que podemos encargarle que lleve a Cassie. Fuera de la batalla, será lo que más nos ayude".

La ciega se quedó boquiabierta.

"¿Llevarme? Gustar... ¿Como una montura?

Se rió entre dientes y golpeó al carroñero en su caparazón.

"Este chico malo puede encajar con una chica pequeña como tú sin ningún problema. ¡Confía en mí! He estado trepando mucho por estas cosas durante los últimos días. De hecho, es bastante espacioso encima de ellos. Especialmente si no están tratando de matarte".

Cassie vaciló.

"Bueno... Bien. Si crees que es lo mejor".

Sunny y Nephis ayudaron a la niña ciega a subir a la cima del Eco. Luego, usaron la cuerda dorada para crear riendas improvisadas para que Cassie se agarrara.

Después de recuperar rápidamente fragmentos de alma de los carroñeros muertos, los Durmientes abandonaron apresuradamente el pasaje, evitando por poco otra batalla.

\* \* \*





Con Cassie montando cómodamente encima del carroñero, su velocidad general aumentó drásticamente. Sunny y Nephis estaban trotando en la parte delantera, con la esperanza de recuperar el tiempo perdido en la primera mitad del día y alcanzar el punto más alto con una o dos horas de sobra.

De vez en cuando, tenían que tomar desvíos para evitar luchar contra grupos de monstruos de caparazón. Sin embargo, con un monstruo propio a su lado, el estado de ánimo y mental de los tres Durmientes era mucho mejor.

Por primera vez desde que llegó a este lugar, Sunny se sintió algo tranquila.

Por supuesto, esta calma no duró mucho.

En algún momento, se dio cuenta de que el viento se había levantado un poco. Casi simultáneamente, Cassie les pidió que se detuvieran.

Nephis y Sunny la miraron con el ceño fruncido. Parecía que ambos tenían una mala premonición.

—¿Qué es?

La ciega soltó las riendas.

—¿Oyes algo?

Se miraron el uno al otro y luego negaron con la cabeza.

"No. ¿Por qué?"

Cassie frunció el ceño.

"Ayúdame a salir de esta cosa".

Después de que la ayudaron, se quedó inmóvil durante un rato, escuchando. Su ceño fruncido se profundizó. Entonces la niña ciega se arrodilló cautelosamente y puso la oreja en el suelo.





—¿Qué oyes?

Cassie se lamió los labios.

"Es murmuración".

De repente, una gota de agua cayó sobre la cara de Sunny. Levantó la cabeza y miró al cielo.

Allí, oscuras nubes tormentosas se acumulaban con una velocidad antinatural. Muy pronto, estaban obligados a cubrirlo por completo.

Incluido el sol. Y cuando eso sucedió...

Sus ojos se abrieron de par en par.

